

Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya
Profesorado de Educación Secundaria en
Historia

Alumna: Rau Antonella Judith

Carrera: Teología III.

Trabajo Práctico: “Escuchar con los oídos del corazón”

Profesora: Mirta Barrios

Año: 2022

Jornada 2022: “Escuchar con los oídos del corazón”

El Papa Francisco nos deja un mensaje:

La escucha corresponde al estilo humilde de Dios. Es aquella acción que permite a Dios revelarse como Aquel que, hablando, crea al hombre a su imagen, y, escuchando, lo reconoce como su interlocutor. Dios ama al hombre: por eso le dirige la Palabra, por eso “inclina el oído” para escucharlo.

El Señor llama explícitamente al hombre a una alianza de amor, para que pueda llegar a ser plenamente lo que es: imagen y semejanza de Dios en su capacidad de escuchar, de acoger, de dar espacio al otro. La escucha, en el fondo, es una dimensión del amor.

La verdadera sede de la escucha es el corazón. San Agustín invitaba a escuchar con el corazón (*corde audire*), a acoger las palabras no exteriormente en los oídos, sino espiritualmente en el corazón: “No tengan el corazón en los oídos, sino los oídos en el corazón”

Para realizar el presente trabajo decidí escuchar a mi hija de 7 años debido a que es la persona con la que paso el mayor tiempo y dedicación en el día. Pero haciendo una introspección me he dado cuenta que en pocas ocasiones he realizado las escuchas desde los oídos en el corazón, debido a distintas razones, en las que generalmente siempre estamos realizando nuestros deberes, tratando de cumplir con nuestras tareas y obligaciones y corriendo con los tiempos. Poco nos dedicamos a realmente escucharnos o simplemente creemos saber que es el que necesita el otro.

Según lo que observé su actitud al momento de hablar fue espontanea y con alegría, en ningún momento interrumpí lo que me contaba. Escuche como fue su día en la escuela, con quien se sienta en el aula y como le gusta estar con sus amigas, contaba lo que hacen con sus amiguitas en el recreo, lo que les dejan hacer dentro de la institución ya que siguen con los cuidados del COVID. Expreso lo mucho que extraña poder jugar con sus amigos y compartir como lo hacían antes de la pandemia. Al escucharla me sentí muy tranquila y orgullosa, me di cuenta lo valioso que es ser escuchada, sin ser juzgada. Se genera una confianza distinta y a la persona la vemos más humana, más sencilla, más cercana. La empatía que sentí al darme cuenta de

como cambio la forma de relacionarnos luego del COVID, en donde los niños tuvieron que aprender a mantener distancias con otros, a jugar de otra manera, a visitarse poco aun habiendo terminado con el aislamiento; y que ellos también tienen sus problemas y sus batallas y que no las hay que minimizar